

DIA 20
¿POR QUÉ ORAR SI DIOS YA LO SABE TODO?

JOYA BÍBLICA

"Y al orar no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis". -Mateo 6: 7, 8.

PREGUNTA

Por cuanto Dios ya sabe nuestras necesidades y está más dispuesto a suplirlas que lo que los padres lo están de dar buenas dádivas a sus hijos, ¿por qué necesitamos presentarlas en oración?

RESPUESTAS

Porque Dios dice: 'Pedid y recibiréis': "Nuestras oraciones no son para informar a Dios de algo que él no sabe. El Señor está al tanto de los secretos de cada corazón". -Mensajes para los jóvenes, p. 245 "Aun antes de que la oración sea pronunciada... la gracia de Cristo sale al encuentro de la gracia que está obrando en el corazón humano". -Palabras de vida del gran Maestro, p. 162.

"Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así". -El conflicto de los siglos, p. 580.

Bendiciones almacenadas para los que piden: "Dios tiene un cielo lleno de bendiciones que quiere prodigar sobre los que fervientemente buscan esa ayuda que sólo él puede dar". -"Comentarios de Elena G. de White", CBA, t. 1, p. 1101.

"Cuando hayan pedido lo que sea necesario para el bien de su espíritu, crean que lo recibirán y les vendrá". -Meditaciones matinales, p. 16.

Continuemos pidiendo: "Dios no dice: Pidan una vez y recibirán. El nos ordena que pidamos. Persistan incansablemente en la oración. El pedir con persistencia hace más ferviente la actitud del postulante, y le imparte un deseo mayor de recibir las cosas que pide". -Palabras de vida del Gran Maestro, p. 111.

Velar, para no defraudar a nuestro espíritu: "Necesitan velar, no sea que las atareadas actividades de la vida los induzcan a descuidar la oración cuando más necesitan ver la fuerza que ella les daría... Es un gran mal defraudar al espíritu humano de la fuerza y la sabiduría celestial que aguardan que las pidan".

-Joyas de los testimonios, t. 3, p. 199.

"Hagan lo que él [Dios] les ha pedido, y estén seguros de que Dios hará todo lo que ha prometido".

-Nuestra elevada vocación, p. 99.

La oración no cambia la mente de Dios, pero influye en sus acciones: "El sentimiento de nuestra necesidad nos induce a orar con fervor, y nuestro Padre celestial es movido por nuestras súplicas".

-Palabras de vida del Gran Maestro, p. 136.

"Y únicamente cuando pidamos en oración ferviente nos otorgará Dios el deseo de nuestro corazón".

-Obreros evangélicos, p. 268.

"Las mayores victorias ganadas para la causa de Dios no son resultado de complicadas discusiones... se

obtienen en la cámara de audiencia con Dios". -Ibid., p. 273.

RESUMEN Y PENSAMIENTOS PARA ORAR

Sin la oración nunca podríamos saber con certeza dónde nos encontramos en nuestra vida espiritual. Las oraciones respondidas nos indican, como un manómetro, cuál es nuestra posición. Sin la oración, carecemos de poder espiritual y capacidad para vencer, y tampoco recibimos la dirección divina.

Las oraciones irregulares, pequeñas y patéticamente cortas, nos brindarán músculos espirituales pequeños e inadecuados, pero ninguna victoria sobre el yo, el orgullo, los placeres de la carne y los deseos de nuestra naturaleza pecaminosa, o las tentaciones que afrontamos. Mucha oración sincera y ferviente, con fe, nos brindará la bendita seguridad de ser ungidos nuevamente, cada día, por el poderoso y victorioso poder del Espíritu Santo, y de que Jesús mora en nosotros. Entonces ni el mundo, la carne o el diablo tendrán poder sobre nosotros. El egocentrismo y el orgullo serán limitados, crucificados y enterrados, y como resultado, tendremos una dulce intimidad y unidad con la Trinidad, un poder victorioso constante y la continua dirección divina.

Cuando pedimos, buscamos y llamamos, Dios promete contestarnos.